



## ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 53:39-41

EL PICAFLOR AMATISTA (*Calliphlox amethystina*) EN LA ARGENTINAAlejandro Bodrati<sup>1</sup>, Claudio Maders<sup>2</sup>, Kristina Cockle<sup>1</sup>, Germán Pugnali<sup>3</sup> y Gastón Di Santo<sup>2</sup><sup>1</sup> Proyecto Selva de Pino Paraná, Fundación de Historia Natural "Félix de Azara", Departamento de Ciencias Naturales y Antropología, Universidad Maimónides, Valentín Virasoro 732, Buenos Aires (C1405BDB).

Correo electrónico: alebodrati@yahoo.com.ar

<sup>2</sup> Guardaparques, Zona Centro, Ministerio de Ecología, RNR y Turismo, San Lorenzo 1538, Posadas (N3300MDH), Misiones.<sup>3</sup> Aves Argentinas, Asociación Ornitológica del Plata, Matheu 1246/48, Buenos Aires (C1249AAB).

Correo electrónico: gpugnali@yahoo.com

El picaflor amatista (*Calliphlox amethystina*) es un Trocílido de amplia distribución, que habita desde la Argentina hasta Venezuela y Colombia (Olrog, 1979). Es raro en la Argentina: sólo existirían 11 ejemplares colectados a principios y mediados del siglo XX, en cinco localidades de la provincia de Misiones (Mogensen, 1930; Partridge, 1954; Chebez y Rodríguez, 2008; M. Pearman, *in litt.* 2009) y un registro de Parque Nacional Iguazú en enero de 1988 (Saibene *et al.*, 1996), que ha sido puesto en dudas (Chebez *et al.*, 1998). Chebez y Rodríguez (2008) mencionan además un espécimen perdido que probablemente corresponde con esta especie. Debido a la falta de registros modernos, Fraga (1997) la considera con datos insuficientes para evaluar su estatus de conservación, y Chebez *et al.* (1998) la consideran como de estatus "crítico".

Hay poca información sobre la presencia estacional de este picaflor en Argentina y zonas limítrofes. Narosky e Yzurieta (2003) lo consideran entre las especies que anidan en nuestro país y migran hacia el norte en invierno. En contraste, Mazar Barnett y Pearman (2001) no lo incluyen entre los migrantes. En Paraguay, Guyra Paraguay (2004) lo considera residente nidificante, pero Chebez y Rodríguez (2008) cuestionan esta designación, ya que no hay evidencia de su reproducción ni registros que demuestren su residencia a lo largo del año. En Rio Grande do Sul, Brasil, la especie sería visitante estival (Belton, 1984).

Aquí presentamos registros documentados del picaflor amatista en las primaveras de 2006, 2007 y 2008, en el proyecto de Parque Provincial Caá Yarí, ex-propiedad del Instituto de Previsión Social (26°52'S 54°13'W), dentro de la Reserva de la Biosfera Yabotí, departamento Guaraní, y Parque Provincial (PP) Cruce Caballero (26°31'S 53°59'W), departamento San Pedro, provincia de Misiones.

En el proyectado Parque Provincial Caá Yarí, el 8 de octubre del 2006, a las 8:15, CM observó durante 30 segundos un macho posado a 3 metros de altura en un tarumá (*Vitex megapotamica*) seco, en un sector parquizado de aproximadamente 1 hectárea, cerca de

una vivienda abandonada, aunque rodeada de selva secundaria y a 50 metros de un pequeño arroyo.

El 12 de octubre de 2006, entre las 7:35 y las 10:00, los autores, junto a Carlos Ferrari y Silvia Vitale, observaron nuevamente, y pudieron fotografiar, un macho en el mismo árbol y en perchas cercanas en el borde de la selva. Se posaba en la parte alta de árboles bajos, totalmente expuesto. Hacía vuelos que parecían corresponder a un despliegue territorial.

El ejemplar mostraba las típicas características diagnósticas: garganta púrpura, pico relativamente corto y recto, larga cola ahorquillada, pos-ocular y zona gular blancos, y manchas del mismo color en la zona abdominal (Figura 1A).

El 24 de octubre de 2006 a las 8:40, GP encontró y fotografió a una hembra en el mismo sector y árbol de las anteriores observaciones (Figura 1B). Desde su percha -una rama más o menos central- hacía vuelos verticales para capturar insectos, que abundaban en el área. Permaneció en el sector unos pocos minutos y se alejó.

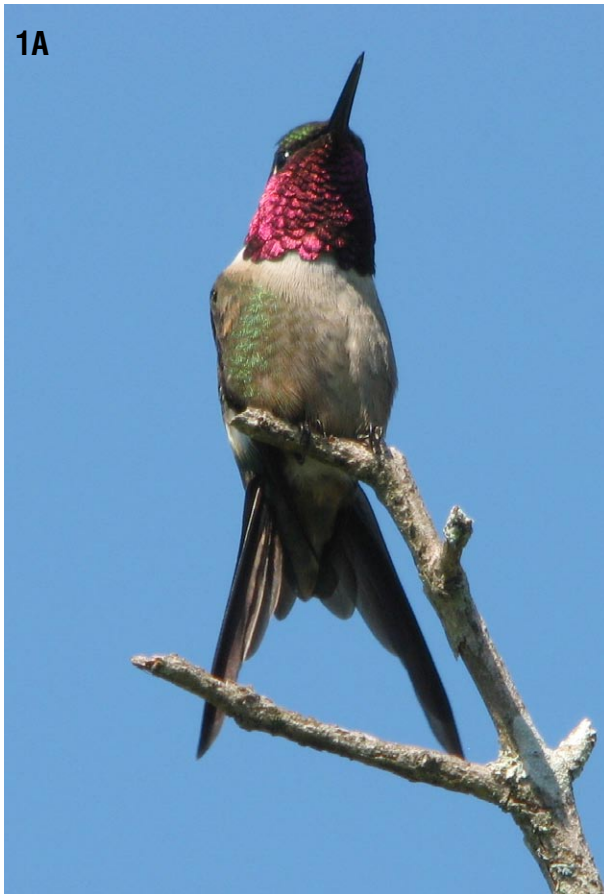
A las 9:27 apareció un macho posando en la parte superior del mismo árbol, desde donde hacía vuelos elásticos para capturar insectos. Este comportamiento fue filmado. El ave se fue y reapareció 15 minutos más tarde, realizando una conducta similar antes de retirarse. A las 9:54 apareció la hembra por segunda vez y luego de posarse más o menos en el mismo lugar, desapareció un minuto después. A las 10:01 reapareció el macho y se quedó unos 10 minutos, repitiendo el comportamiento arriba descrito. Ninguno de los ejemplares regresó al lugar hasta las 11:45, hora en que se retirara el observador. Las visitas del macho y la hembra se alternaron, sin superponerse en ningún momento.

Posteriormente, CM y GDS observaron la especie en este sitio en varias ocasiones hasta noviembre de 2006.

Durante noviembre de 2007, CM y GDS observaron en repetidas ocasiones un macho de esta especie en el mismo árbol del año anterior.



1A



El 13 de noviembre de 2008, junto al límite sudeste del Parque Provincial Cruce Caballero, a las 7:30, AB observó un macho durante unos 20 minutos. Estaba en un sector naturalmente abierto, habitualmente inundado por el desborde de un pequeño arroyo, y rodeado de selva. Se posaba expuesto en la parte alta de un matorral de yuquerí (*Acacia* sp.), y hacía vuelos elásticos para capturar insectos, en un comportamiento similar al descrito anteriormente. En un momento, voló hacia el parque y regresó a la misma percha luego de un minuto. Al día siguiente, fue observado en el mismo sitio.

A pesar de contar con seis años de intensos trabajos de campo en diversos sitios de Misiones – entre ellos casi tres años de guardia en Caá Yaré por parte de CM y GDS y más de 270 días de estadía en el Parque Provincial Cruce Caballero por AB y KC – los registros aquí reportados son los únicos que hemos obtenido del picaflor amatista. Es llamativo que, aunque Belton (1984) menciona que este picaflor regularmente visita algunos comederos de picaflores en Gramado (Rio Grande do Sul), no ha sido registrado en comederos de Puerto Iguazú (Chebez y Rodríguez, 2008), y tampoco lo hemos visto durante seis años viviendo en el pueblo de San Pedro, que se encuentra entre las dos áreas donde registramos la especie.

Todos nuestros registros, los 11 especímenes de mu-

1B



Picaflor amatista, macho (1A) y hembra (1B), en el Parque Provincial Caá Yaré, el 24 de octubre de 2006. Fotos: Germán Pugnali.



► ARTICULOS

seo, y el avistaje dudoso mencionado por Saibene *et al.* (1996), se produjeron en primavera y verano (entre septiembre y marzo). Sugerimos que en la Argentina este picaflor sería un raro visitante estival.

Los registros de este picaflor en la Reserva de la Biósfera Yabotí se produjeron en el mismo lote y a unos 100 metros del sitio donde se redescubrió recientemente el bailarín castaño (*Piprites pileata*) (Maders *et al.*, 2007). La Reserva de la Biósfera Yabotí además cuenta con registros recientes de la harpía (*Harpia harpyja*), el tesorito (*Phibalura flavirostris*), y el burlisto cabeza gris (*Attila phoenicurus*), y poblaciones importantes de muchas otras especies consideradas amenazadas globalmente o en el orden nacional, como la yacutinga (*Pipile jacutinga*), el arasarí banana (*Bailloniulus bailloni*), el carpintero cara canela (*Dryocopus galeatus*), el tacuarero (*Clibanornis dendrocolaptoides*), el pepitero picudo (*Saltator maxillosus*) (Bodrati *et al.*, 2005) y el guya yatevo o batará de pecho negro (*Biatas nigropectus*; Proyecto Selva de Pino Paraná, datos inéditos). La presencia de estas aves demuestra la importancia conservacionista que pueden tener estos lotes de selva poco estudiados, aunque se haya extraído madera de ellos. Sería un gran aporte sumar nuevos lotes como parques provinciales o reservas privadas estrictas, dentro de esta reserva de uso múltiple.

Agradecemos a Mark Pearman por las sugerencias e información enviada, a Carlos Ferrari y Silvia Vitale por acompañarnos en una de las observaciones, y al Neotropical Bird Club y Rufford Small Grants for Nature Conservation por financiar parte del trabajo de campo. El estudio fue realizado con permiso del Ministerio de Ecología, Recursos Naturales Renovables y Turismo de Misiones.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BELTON, W. 1984. Birds of Rio Grande do Sul, Brazil. Part 1. Rheidae through Furnariidae. Bulletin of the American Museum of Natural History, 178: 369-636.
- BODRATI, A., K. COCKLE, V. MATUCHAKA y C. MADERES. 2005. Reserva de la Biósfera Yabotí. En A. S. Di Giacomo (editor). Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad páginas 300-302. Temas de Naturaleza y Conservación 5. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 514 páginas.
- CHEBEZ, J. C. y L. RODRÍGUEZ. 2008. Picaflor amatis-ta. En J. C. Chebez, "Los que se van. Fauna Argentina amenazada". Tomo 2: 287-290. Editorial Albatros, Buenos Aires, 416 páginas.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los Parques Nacionales de la Argentina. Administración de Parques Nacionales y Asociación Ornitológica del Plata. Monografía Especial LOLA N° 12. Buenos Aires, 127 páginas.
- FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (co-ord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.
- GUYRA PARAGUAY. 2004. Lista comentada de las aves de Paraguay. Annotated checklist of the birds of Paraguay. Asunción, 200 páginas.
- MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves Argentinas/Annotated checklist of the birds of Argentina. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.
- NAROSKY, T., y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Edición de Oro. Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 346 páginas.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna Argentina. Opera Lilloana 27. Tucumán, 324 páginas.
- PARTRIDGE, W.H. 1954. Estudio preliminar sobre una colección de aves de Misiones. Rev. Mus. Arg. Cienc. Nat., Zool. 3(2): 87-153.
- SAIBENE, C. A., M. A. CASTELINO, N. R. REY, J. HERRERA y J. CALO. 1996. Inventario de las aves del Parque Nacional Iguazú, Misiones, Argentina. Monografía Especial LOLA N° 9. Buenos Aires, 70 páginas.

Recibida: octubre 2006. Actualizada: febrero 2009.